I

nnovadores, innovadores, innovadores. De CNN (21/10/22) traemos: “Los expertos de la Academia de Ciencias de EE. UU., que asesoran al Gobierno, dijeron que, si Estados Unidos quiere mantener las ventajas que tiene en materia tecnológica y proteger su desarrollo tiene que, entre otras medidas, mejorar en su capacidad de "*atraer, retener y apoyar a los trabajadores más talentosos del mundo de la Ciencia, Ingeniería e Innovación*".

¡Solo eso necesita y urge la sociedad económica del siglo XXI! ¡Y qué estamos formando? ¡Encuadradores! Profesionales que, normatizados (regularizados, estandarizados, sumisos, conformes, entre otros) se tendrán que conformar o limitar por un artefacto social en desaparición hace más de 40 años: ¡el empleo!

Para formar innovadores, desde luego que la universidad debe convertirse a su interior en una innovadora; pero no solo con el ahora acudido sobreuso cosmético de softwares interactivos que, desde la invención del PowerPoint, hoy pululan y cogen fama convertidos en “*temas de capacitación de docentes*”. ¡para nada constituyen innovación alguna!

¡La única innovación posible para una entidad educativa, ¡obvio! es la innovación educativa; liderada desde la pedagogía y aterrizada en la didáctica. Es decir, la innovación pedagógica es esencial y vital para formar profesionales innovadores, esos que las grandes economías del planeta buscan por cielo y tierra y que están exentos de emigrar por el “hueco” para ejecutar labores que no requieren título profesional alguno.

Y, cuando la pedagogía haya hecho su aporte, el camino será más expedito y aparecerá la didáctica para darnos la mano y cerrar el círculo virtuoso de los procesos de enseñanza-aprendizaje.

¿Qué enseñar para formar profesionales innovadores? ¿Qué enseñar en los programas de contaduría pública para formar neo-contadores, neo-auditores realmente innovadores?

Para decepcionar a sus adeptos, les comento que el oráculo de la IFAC no tiene ni idea de ello, por una elemental razón: ¡son excelentes auditores y profesionales de la contabilidad, pero de pedagogía no tienen ni idea!

En Colombia se han desarrollado varias innovaciones pedagógicas y didácticas por parte de algunos colegas, no obstante, las universidades y los docentes privilegian algo imposible y antitético, “enseñar” estándares de reportes financieros y de auditoría y aseguramiento.

En las mentes de varios colegas colombianos hay conocimientos susceptibles de ser utilizados para formular propuestas de innovación educativa en contaduría y que se encuentran al margen gracias a la preponderancia que la universidad le da a la administración respecto de la academia. ¡para no creer! Todo un *Harakiri*.

*Walter Sánchez-Chinchilla*

*Pedagogo conceptual-Innovador Pedagógico.*